

Lillo Redonet, F., *Fantasma, brujas y magos de Grecia y Roma*, Madrid, Ediciones EVOHÉ, 2013, pp. 189, ISBN 978-84-15415-39-8

Dentro de la misma colección “Didaska” de Ediciones EVOHÉ en la que Fernando Lillo ya había publicado otros dos interesantes ensayos relacionados con el Mundo Clásico, *Héroes de Grecia y Roma en la pantalla* (2010) y *Gladiadores. Mito y realidad* (2011), aparece editado en 2013 su último libro que recoge otra de las grandes pasiones del autor, a saber, el misterioso mundo de la hechicería y de las prácticas mágicas en la Antigüedad grecolatina.

Sobre este mismo tema contamos con su anterior publicación *El aprendiz de brujo y otros cuentos de Grecia y Roma* (Lucena, Editorial Merial, 2006), concebido como un práctico y motivador instrumento pedagógico para alumnado de la ESO. Así lo corrobora la experiencia del profesor Francisco J. Casillas González, que lo ha utilizado como punto de partida para la dramatización de sus páginas en forma de pequeñas obras teatrales con su alumnado del Colegio San José de Estepona, así como la de otros muchos docentes que lo han recomendado como lectura obligada para la asignatura de Cultura Clásica. Pero, además de habernos ofrecido este primer trabajo, que tanto éxito ha tenido en el mercado editorial nacional, a lo largo de estos últimos años ha colaborado también con los portales de culturaclasica.com y culturaclasica.net, ofreciendo materiales diversos relacionados con la magia y la adivinación, como unos “Textos de miedo y terror para el día de Halloween y día de difuntos” o el “Cuaderno del Taller de Magia y Adivinación Arcana Antigua”, elaborado junto con Salvador Muñoz Molina.

*Fantasma, brujas y magos de Grecia y Roma*, siguiendo la línea de investigación desarrollada en nuestro país en el ámbito universitario por los profesores Manuel García Teijeiro o Amor López Jimeno, pretende ser –en palabras del autor– un apasionante viaje a través de los textos grecolatinos, tanto históricos como literarios, que se han ocupado de este tema a lo largo de los siglos. En este sentido, cabe elogiar la acertada selección antológica que Fernando Lillo presenta, con una variedad de fuentes que abarca, desde Homero y Apolodoro hasta Virgilio, Horacio u Ovidio, incluyendo a Plutarco, Pausanias, Suetonio, Plinio el Joven y hasta a San Gregorio Magno. De todos estos autores se da una breve reseña biográfica al final del volumen (pp. 181-186), además de una útil bibliografía que puede servir como punto de partida a todo aquél que esté interesado en profundizar sobre algún aspecto concreto del libro (pp. 187-189).

Con un estilo ameno y directo, como el de un amigo que a la luz de la luna se dispone a contarnos historias de miedo, el autor, sin renunciar a un enfoque erudito, logra sumergir al lector en el apasionante mundo de la brujería en Grecia y Roma, unas veces narrando de forma sincrética lo fundamental de los misteriosos acontecimientos, y otras reproduciendo breves fragmentos traducidos, pero siempre analizando de forma pormenorizada lo más interesante de cada texto, con anotaciones a pie de página y conexiones con la literatura y el cine contemporáneo. Así, nos revela que el *Libro sobre los prodigios* de Fregón de Trales inspiró a Goethe su vampírica obra *La novia de Corinto* y que el relato burlesco de Luciano de Samósata sobre Pánocrates de Egipto en *El aficionado a las mentiras* pervive en *El aprendiz de brujo* (1789) del mismo Goethe y en la película de Walt Disney *Fantasia*, en sus versiones de 1940 y 2000.

Estructurado en forma de cuatro capítulos de desigual extensión, el libro arranca con un primer bloque dedicado a “Fantasma y apariciones” (pp. 13-63) por el que irán desfilando toda una serie de terroríficos espectros, muertos vivientes y casas encantadas, como la de la comedia de

Plauto *Mostellaria*, que inspirará a los guionistas de la inolvidable película de Richard Lester *Golfus de Roma* (1966).

En el segundo capítulo, el más breve pero por ello menos interesante, se retratan diferentes “Criaturas misteriosas” (pp. 67-83): las eróticas y sanguinarias Lamias y Empusas, tan cercanas al personaje del conde Drácula, los Licántropos y las Estrigas, unas temibles aves que devoran bebés.

“Magos y hechiceros” (pp. 87-143) es la sección más amplia del libro. En ella el autor nos explica los entresijos y truculencias del mundo de la magia y sus diferentes prácticas, según se busque alcanzar un bien o causar un mal a algún enemigo mediante las *tabellae defixionis*. Se nos revelará también el poder de los *Ephesia Grammata*, palabras mágicas que suelen acompañar a los amuletos, como aquella famosa del “abracadabra”. A continuación se nos hablará de Pitágoras y de otros muchos chamanes de la Antigua Grecia, que supuestamente tenían poderes como el de la bilocación o la curación de pestes y graves enfermedades, y también de dos magos de la ficción lucianesca, el hiperbóreo de Babilonia y Pánocrates de Egipto. Y, por encima de todos ellos, el autor resalta los poderes divinos de Apolonio de Tiana, según el testimonio de Filóstrato, los engaños del corrupto Alejandro de Abonutico, el “falso profeta” denunciado nuevamente por Luciano de Samósata, y los desvaríos de Simón el Mago, un personaje bíblico que Fernando Lillo tiene el acierto de recuperar en su interesante versión fílmica de *El cáliz de plata* (1954), donde aparece con el rostro del magnífico actor Jack Palance.

El cuarto y último capítulo, dedicado a “Magas y hechiceras” (pp. 147-180), es el más cinematográfico, ya que poseemos más películas y series televisivas que recrean personajes tan famosos como los de la Circe homérica y la Medea de *Las Argonáuticas* de Apolonio de Rodas, *Las Metamorfosis* de Ovidio y la tragedia homónima de Eurípides. Después de explicarnos detenidamente sus respectivas historias, partiendo de los textos citados, el autor realizará una interesante comparación con las diferentes versiones de Camerini, Rossi, Konchalovsky, Chaffey, Willing y Pasolini. A continuación, se trata la figura de las viejas borrachinas, medio brujas, medio alcahuetas, a través de las *Sátiras* de Horacio y de las *Elegías* de Tibulo y Propercio, entre otros autores, si bien podríamos haber encontrado un antecedente más antiguo del personaje celestinesco en la anciana Gílida del *Mimiambo* primero del poeta helenístico Herodas. Finalmente, en las últimas páginas de nuestro libro, saldrán al paso del lector las brujas del *Satiricón* de Petronio, con paralelismo cinematográfico en *Fellini-Satyricon*, y de *El asno de oro* de Apuleyo.

Consideramos, como el propio autor confiesa en este libro, que el tema abordado es tan amplio y sugerente que no puede agotarse con un solo volumen. A nuestro parecer, el propósito didáctico perseguido se cumple perfectamente ya que, en pocas páginas, se nos ofrece una visión global muy acertada, que además nos posibilita y nos anima a seguir profundizando a través de nuevas y apasionantes lecturas.

Alejandro Valverde García  
IES “Santísima Trinidad”. Baeza  
E-mail: allenvalgar@hotmail.com